



FUNDACIÓN MUJER Y FUTURO
MEMORIA DE TALLER O ACTIVIDAD

PROYECTO: *“EMPODERAMIENTO INTEGRAL PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO DE LAS ORGANIZACIONES DE MUJERES DEL AREA METROPOLITANA DE BUCARAMANGA FUNDACION MUJER Y FUTURO-FUNDACION INTERAMERICANA”*

Financiador: IAF-FUNDACIÓN INTERAMERICANA

Tipo de Actividad: Diagnóstico

Lugar:	Fecha:	Hora de Inicio:	Hora de Cierre:
Barrio Quinta Estrella	02 de Febrero 2016	2:30 pm	4:30 pm

Objetivo:

Indagar sobre las motivaciones de los y las jóvenes en el grupo juvenil

Identificar las expectativas de los y las jóvenes sobre el futuro del grupo juvenil

Participantes: Asisten 8 jóvenes.

TEMARIO:

1. Presentación de la jornada
2. Actividades para romper el hielo “La cebolla” y “Yo soy el o la abogada, yo hablo”.
3. Actividad dinámica diagnóstica: “Ritmos corporales” y “Twister”.
4. Actividad de reflexión y evaluación
5. Acuerdos para nuevas actividades

DESARROLLO DE LA JORNADA:

Recogemos a Jennifer en su casa a las 2:00pm, nos presenta a su primo que está de vacaciones y vino a participar y a pasar tiempo con ella, posteriormente salimos camino al encuentro con el grupo en la “cancha de los policías”, de camino nos encontramos con Leidy y sus dos hijos y Sanin, quien dice que llevaba mucho tiempo esperando y que ya se iba a ir, sin embargo, solo demoramos 10min puesto que se habían citado a las 2:00pm. Cuando llegamos a la cancha nos encontramos con Klisman, quien asiste por primera

vez a taller conmigo y nos saludamos. Preguntamos si esperamos a que lleguen más personas o nos vamos para el parque donde planeamos hacer la actividad; todos opinan que deberíamos irnos para el parque, pues ya son las 2:15pm. Cuando vamos caminando hacia el lugar de la actividad, nos encontramos con dos jóvenes más: Estiven y su hermano, Miguel (nuevo en el grupo); yo saludo de lejos a Estiven y él muy alegre también me saluda, cabe resaltar que ellos visten deportivos y llevan un balón de futbol. De camino, Daniel de 9 años me pregunta que cuándo vamos a jugar baloncesto, a lo que yo le respondo que pronto, pues la actividad planeada no incluye este juego. En el espacio que llevamos de camino, todos van en grupo, pero cuando llegamos a un atajo, Sanin decide tomarlo y más adelante Estiven se une a ello, allí se evidencia una gran afinidad, ya sea por la edad o por el tipo de vivencias que experimentan diariamente, cabe aclarar que ellos estudian en el mismo colegio y se ven más seguido allí.

Al llegar al parque, primero se dispersan Estiven y Miguel jugando con el balón pero después nos acercamos y prestamos atención para la actividad. Se inicia dando la bienvenida, contando el tema que se va a trabajar (Comunicación) y recordando el compromiso de solicitar permiso a los padres para asistir a la actividad de juego de bolos.

La facilitadora da una explicación de la primer actividad: “La cebolla”. Inicialmente el grupo es escéptico y no quieren abrazarse entre sí para elaborarla, su actitud es juntarse y abrazarse a sí mismos, pero luego de varias insistencias, la profesional logra que se abracen y que se pueda lograr el ejercicio de la actividad. La misma se realiza por una sola vez y todos se ven muy contentos, logran el efecto de la misma que es abrazarse fuertemente para no soltarse, la manera de culminar es cuando los últimos tres terminan en el piso abrazados. Aunque la integración, la confianza y el contacto físico se encuentra débil al inicio de la actividad, el grupo logra superar la barrera de las relaciones distantes y llevar a cabo el ejercicio divirtiéndose y sin problemas.

Posteriormente se desarrolla el ejercicio “Yo soy el abogado, yo hablo”, el mismo cuesta un poco más porque termina siendo complejo, cuando cada persona tiene que defender al que tiene a su derecha y hay baja concentración. Se hacen dos rondas de ensayo y luego se hace una definitiva. Se nota que el nivel de concentración es más alto cuando se dice que quien se equivoque sale del juego. Cuando alguien se equivoca, no es necesario que el grupo se lo diga, esa persona es consciente y por lo tanto se retira voluntariamente. Como finalistas quedan Estiven, Miguel y Pipe (primo de Jennifer) pero este último se retira y así acaba el juego. En realidad no se encuentran grandes dificultades comunicativas pero si gran desconcentración, todos están pendientes de lo que dirá el otro pero olvidan que también están participando y es allí cuando pierden. Aquí se encuentra también cierta falta de interacción constante entre integrantes,

porque algunas preguntas están dirigidas a cuestiones personales y al no conocer mucho de la otra persona, hacen respuestas aleatorias, sin que correspondan a esa persona; cuando esto sucede, el defendido le dice a su abogado o abogada que está equivocado y allí todos se ríen. Reconocen que es necesario conocerse un poco más; es posible que así, los niveles de integración y confianza sean más altos y las actividades más fluidas. Para terminar esta actividad, cabe resaltar que Pipe aclara sentirse cómodo pero no parte del grupo por lo que no habita en el mismo barrio y sólo asiste como una manera de participar y acompañar a su prima durante las vacaciones, es posible que por ello, se siente incómodo con la actividad, al ser nuevo y no conocer ni ser conocido por los demás.

Cuando se finalizan las actividades de romper el hielo se pierde el control del grupo al encontrar en las arboles una serpiente verde; la comunidad entra en un momento de crisis, donde las personas se sienten amenazadas y tratan de buscar una solución. El grupo se dirige inmediatamente a observar el lugar en que se encuentra la serpiente y cuando la misma cae debido a los palos y piedras que le tiran, todos y todas enloquecen, las mujeres de la comunidad le piden a los hombres que hagan algo, que la maten. Los y las jóvenes, apoyan dicha decisión, la serpiente se dirige al kiosko donde está el grupo pero no representa un peligro para nadie. Ella se coloca en posición de ataque porque se siente amenazada y tanto hombres de la comunidad como un joven del grupo (Klisman) le colocan pedradas en la cabeza, la serpiente trata de sobrevivir pero le es imposible ante ataques de tantas personas. Cuando es asesinada, las persona que conforman el círculo de observación sienten la necesidad de golpearla un poco más para verla “bien” muerta. Después de eso, los hombres la toman con un palo y la colocan en otro lugar para que todos la puedan observar; ante el asombro, los y la joven del grupo se dirigen a observarla y uno de ellos (Daniel) la toca. Cuando ya todos y todas terminan de sentir la euforia del momento, Leidy (la madre de Daniel) propone que la facilitadora pregunte al grupo qué experimentó con esta experiencia. El primer en hablar es Miguel, y dice que siente adrenalina, otros dicen que sintieron “normal”, Leidy dice que siente miedo y a la vez tristeza de observar tanta violencia contra un ser indefenso, y finalmente Pipe dice que es su primera vez en ver una serpiente de frente, por lo que la sensación vivida es expresada como “rara” al mezclar una emoción de alegría por verla pero de angustia por lo que representa para la población (una amenaza) y a la vez para la naturaleza que ella muera. Cuando Leidy expresa su opinión y dice que es un ser “indefenso”, su postura se ve contradicha por Estiven, quien dice que si ella cree que la serpiente es indefensa, ella afirma que así lo es y él dice que no, que ella se puede trepar en los árboles y sencillamente tirarse al piso con el

objetivo de hacer daño a los seres humanos, yo les pregunto si ellos creen que la serpiente actúa con maldad y dicen que así es; sin embargo, la discusión no se extiende y se finaliza al dar inicio a una nueva actividad. Cabe rescatar la sensación expresada por Klisman, quien se encarga de dar la pedrada que da muerte a la serpiente, él dice que se siente “normal” pero cuando se le pregunta si siente satisfacción al haber sido él quien la mata, dice que sí, que debía matarla.

Jennifer además muestra dos posturas: “sentí un alivio” cuando la mataron porque así sabíamos que no nos haría daño a ninguno ni iba a ocurrir una emergencia entre nosotros, pero a la vez “pienso que debimos llamar a la policía ambiental” para que se encargara de ella y no matarla. Esta última opinión es permeada en parte por las expresiones realizadas durante la situación de emergencia por la trabajadora social y Leidy, pues en medio de la impotencia, hacen exclamaciones como ¡llamen a la policía ambiental! Pero nadie hace nada al respecto y permiten que la asesinen.

El incidente imprevisto le permite al grupo reflexionar sobre las acciones violentas y sobre el cuidado de la naturaleza, reconocen las sensaciones y emociones experimentadas con la actividad pero se puede ver en sus rostros el cuestionamiento de lo ocurrido, es posible que en el fondo quede la pregunta si las acciones tomadas son las más adecuadas.

En lo observado, durante los instantes de euforia, los y la joven actúan más con curiosidad que con maldad, sin embargo, en la construcción socio-cultural de su personalidad, se identifican marcados rasgos de violencia normalizada y de posicionamiento masculino al momento de saber cómo afrontar estos hechos sin que las mujeres sean quienes se involucren en la solución.

Se da inicio a la siguiente actividad “Ritmos corporales”. El reto es crear una misma melodía con sonidos corporales, es decir, haciendo que el cuerpo suene. Una persona debe poner la pauta, así que Klisman hace un sonido y el grupo elige que él inicie. Cuando Klisman hace sonar su boca y garganta, se une Daniel, después llega Jennifer que trata de coordinar pero le es difícil, después se une Leidy pero la trabajadora social interrumpe y dice que se ha perdido la melodía, no hay un mismo ritmo coordinado. Entonces, se opta por iniciar con los sonidos producidos por Daniel con su pie, luego se une poco a poco el grupo y se logra establecer una melodía, sin embargo, hace falta la participación de Pipe y Estiven. Cuando se le pide a Estiven que se integre, él dice que no lo hará, se le pregunta si le sucede algo y dice que no pero su cara expresa otra cosa, en ese sentido, se decide finalizar la actividad allí y continuar con otra.

La actitud del grupo en esta actividad es de cooperación, aunque en las reflexiones posteriores aceptan que les cuesta llegar a un acuerdo, se puede encontrar en ellos una gran disposición para lograrlo y una actitud

de compañerismo. Cuando Klisman quiere iniciar, todos están de acuerdo, igualmente, cuando Daniel desea iniciar, todos lo apoyan y siguen su ritmo. En el momento que se cambia el ritmo guía a la facilitadora le es necesario preguntar quién va a dirigir el grupo musical y allí Daniel piensa que se le está descalificando, entonces dice que continúe Klisman, pero este dice que no, que lo haga Daniel, finalmente, es necesario dar solución a la situación y continúa siendo Daniel el guía de todos, con sus sonidos todos logran adaptarse mejor ya que son menos complejos, Klisman opta por una actitud de aceptación y participa sin problemas. Allí se puede observar una gran apertura del grupo a que todos participen, hay aceptación y se valora la participación de todos, nadie se opone o crea interferencia.

En el momento en que se encuentra la dificultad con Estiven, el grupo lo observa y Jennifer me dice que hable con él, sin embargo, el momento no es el adecuado y entonces se decide cambiar de actividad. En este momento se puede observar que la disposición de este joven a participar no está mediada por problemáticas grupales pero sí personales, así que se insiste en la necesidad de entablar una conversación con él, que le permita a la facilitadora conocer su situación. Finalmente, es importante recalcar que al no haber una gran integración en el grupo, las personas no conocen las situaciones que atraviesan los demás y tampoco muestran esfuerzo por conocerlas, pues consideran que es trabajo de las profesionales encargarse de los casos particulares. En este sentido, es necesario decir que hace falta mayor compañerismo y afianzamiento entre participantes, de manera que las dificultades de una persona interpele a todos y se busque brindar un apoyo emocional desde lo grupal.

Finalizando la jornada de diagnóstico sobre comunicación, se da paso a la actividad “Twister”. En este momento se conforman dos grupos, cada uno de tres personas. Aquí cabe resaltar que Estiven no participa. Inicialmente algunas personas colocan resistencia a quitarse los zapatos, pero después lo hacen sin problemas. Se les dice que todos van a participar pero debido a que el tapete es pequeño, es necesario que una persona represente cada equipo y los demás le ayuden a solucionar su situación cuando sea difícil moverse. Durante el juego se hacen dos rondas, sin embargo, las personas no se cansan de participar y quieren seguir haciéndolo, pero es necesario parar para poder finalizar la jornada. En este proceso se identifica una gran diferenciación entre modos de participación en los equipos conformados. Los equipos se subdividen así: Jennifer, Pipe y Daniel por un lado; Sanin, Klisman y Miguel por otro. Al momento de elegir equipos, Daniel manifiesta que quiere hacer parte del equipo de Sanin, éste no le dice nada, pero con su cara manifiesta resistencia. Las maneras de asociación se identifican por afinidades, es decir, Jennifer hace equipo con su primo, Sanin, Miguel y Klisman hacen equipo juntos, aunque la edad no se puede

establecer como una variante explicativa de la misma, los gustos deportivos y las formas de comportamiento si pueden explicar esta situación, es importante tener en cuenta que en las edades que identifican a este grupo, se está en permanente búsqueda de aceptación, por lo que las personas prefieren estar con quienes se sienten más cómodas y que les pueden brindar un estatus dentro del grupo, según la percepción del otro construida hasta el momento.

Aunque Daniel no está de acuerdo en ser parte de otro grupo, igualmente pertenece como una manera de colaborar. Él desde el inicio del encuentro, cuando ve el juego manifiesta que es muy difícil y que no le gusta, sin embargo, esta no es una razón para no participar, él igualmente lo intenta.

Cuando se da paso al desarrollo de la actividad, se identifica más apoyo y cooperación de un grupo que del otro. El equipo de Jennifer, Daniel y Pipe es más diluido, no se identifican deseos de ganar ni de colaborar entre compañeros; la mujer prefiere ir a conversar con otras personas y el joven menor prefiere ir a jugar en otras partes mientras sus compañeros los representan. En cambio el otro equipo opta por ayudar a la persona a mover el cuerpo, están emocionados con el juego e incluso hacen la labor de hacer girar la ruleta. Cuando el juego avanza, ellos mismos hacen cuentas para saber quiénes van ganando y quienes se desempeñan mejor.

Al reflexionar sobre esta actividad, se pueden identificar algunas falencias en el grupo débil: Jennifer reconoce y está consciente de que maneja una actitud de participación activa, pero ella prefiere que las actividades giren más entorno a ella que a sus compañeros, por lo cual, cuando no se ve involucrada directamente en la actividad, se aleja; por parte de Pipe, aún existen dificultades en el enganche, pues participa por primera vez y puede que no encuentre todavía una razón para defender a un equipo y poner su empeño para que este gane.

Este ejercicio deja ver la innovación de las personas del grupo que más participa, pues en lugar de expresar con palabras cómo solucionar las situaciones en que el cuerpo se ve enredado, deciden con sus propias manos hacer mover el cuerpo de su compañero. Cabe aclarar que esta característica es más propia de las personas que hablan poco, como Klisman, quien dice que siente que se puede comunicar mejor con gestos o con acciones que con palabras.

La cooperación es constante, sin embargo, hay que prestar mayor atención a la importancia que se le debe dar a la otra persona como parte del grupo, ampliar la perspectiva a la importancia del otro y no sólo de sí mismo.

En las actividades realizadas hasta el momento se identifica una gran disposición del grupo al trabajo en equipo, a la posibilidad de llevar a cabo acciones para sacar adelante propósitos. Las personas en esta segunda sesión se ven más entusiasmadas que en la primera, en algunas ocasiones se expresan con tonos fuertes pero al llamado de atención de la trabajadora social, bajan el tono. No se identifican conflictos y más bien se encuentra una buena disposición a participar, cada uno de manera diferente, dependiendo de su personalidad y de las formas de expresarse. Para algunos resulta más fácil hablar y para otros resulta más fácil sencillamente actuar o hacer movimientos faciales y corporales. Lo que se puede evidenciar en la interacción es la capacidad de todos para comprenderse entre sí y cuando alguien no tiene claro el mensaje pregunta nuevamente y la otra persona lo aclara. Puede ser necesario reforzar la confianza en el grupo, de manera que a las personas no les de pena opinar o preguntar cuando tienen inquietudes, puesto que cuando la atención de todos se fija sólo en alguien, hay intimidación y vergüenza.

La actividad que sirve para cerrar el ejercicio se llama “el avioncito”, la cual consiste en hacer aviones de papel y marcarlos con una frase que exprese cómo les parece la actividad realizada. La mayoría de personas saben hacer aviones de papel, otras no, entonces se encuentra una gran disposición a ayudar al otro. Algunas personas hacen aviones más elaborados que otros, por lo que algunos se fascinan por ese tipo de aviones y quieren tenerlos. La fortaleza en cuanto a ayuda mutua identificada aquí es importante para dar solidez al grupo, así poco a poco, la colaboración que se evidencia en este espacio se translada al plano personal y es posible impactar como grupo en la vida de cada uno, aportando reflexiones y salidas a los conflictos íntimos. Al terminar de hacer los aviones, todos se paran en la parte alta de unas escaleras y los lanzan al aire, como el objetivo es tomar el avión de algún compañero o compañera, la mayoría desea apropiarse de los aviones más elaborados, a lo que los dueños ponen resistencia inicialmente y después ceden. Cada persona va por un avión, se divierten mucho corriendo de un lado a otro en su búsqueda y finalmente nos reunimos nuevamente para conversar las palabras encontradas en los aviones. Expresiones como “divertida, entretenida, buena y caucho” son las más comunes. Cuando las leen, todos se ríen, en especial con aquellas palabras propias de una jerga más juvenil.

Para terminar, se trata de reflexionar sobre las dificultades y las facilidades comparando la actividad de los sonidos corporales con la de twister. En general se expresa que hay más dificultad al momento de generar una sola melodía como grupo porque cada persona quiere hacer un sonido diferente y ponerse de acuerdo es complejo, sin embargo reconocen que lo logran y que pese a las dificultades, no es imposible. En cuanto

al twister, quienes manifiestan lo difícil que es lo hacen porque moverse en un tapete pequeño es complicado, en especial representa una dificultad mayor para quienes no reciben el apoyo de sus compañeros y participan desligados de los equipos, de manera individual, lo cual demuestra lo imprescindible de fortalecer la relevancia del otro en la participación individual dentro del grupo.

Como reflexión final, vale destacar que durante el juego el twister, aunque se desarrolla de a dos personas, estas no se ven muy entremezcladas durante el juego, sus movimientos corporales guardan un espacio propio y en ningún momento se ve la necesidad de entrecruzar extremidades o de mayor contacto físico. Los deseos de retarse entre personas diferentes son altos, por lo que en esta ocasión el grupo es propositivo y manifiesta que quieren hacer una ronda con rivales diferentes, de manera que viven la experiencia desde distintas perspectivas. El deseo de establecer rivalidades es una manera de ellos buscar integrarse por si mismos, pues como lo manifiesta Miguel “yo juego contra él (Pipe) porque casi no lo conozco”.

ACUERDOS Y/O COMPROMISOS:

- Establecer acuerdos con la practicante para entregar ficha de permiso por parte de los padres para asistir a actividad del viernes.
- Llevar la circular de permiso firmada para realizar la salida grupal con el consentimiento de padres y madres.

EVALUACION:

Participantes

Existe buena disposición por parte del grupo, la actividad se desarrolla sin grandes imprevistos. A pesar de situaciones imprevistas, el grupo vuelve y retoma al ejercicio de las actividades, está abierto a la reflexión y se ve previsto de buena actitud y energía para el desarrollo de lo planeado.

Facilitadora

Es necesario tener en cuenta las opiniones del grupo y tratar de incorporar en las actividades próximas, elementos deportivos que motiven más la participación, sin embargo, haber cambiado de espacio y haber planeado más actividades es una buena estrategia para mantener al grupo ocupado y para hacer emerger durante la dinámica más riqueza en la información para los análisis.

OBSERVACIONES:

- Los y las integrantes algunas veces son propositivos.

- A las personas les cuesta un poco más interactuar entre quienes no tenían relaciones de amistad previa, eso se evidencia en la forma como se organizaron los equipos, es decir, ellos necesitan más interactuar con quienes no siempre hablan.
- El grupo tiene una actitud de trabajo en equipo, de escucha, acepta la participación de diferentes personas y no hay privilegios internos.
- Se observa la necesidad de intervenir en lo que respecta a la integración y los niveles de confianza para expresarse más abiertamente.
- El grupo es propositivo y durante la actividad muestra una gran disposición a aportar para el desarrollo de las actividades.
- Es claro que la calidad comunicativa internamente tiene dificultades, estas deben ser analizadas desde la perspectiva de la integración y la cohesión así como de las motivaciones y expectativas a futuro. Cuando los mensajes no son claros entre el grupo, las personas preguntan, sin embargo evitan situaciones en las que se conviertan en protagonistas y todas las miradas se fijan en un solo punto lo que denota ausencia de liderazgos.
- Los modos de participación están mediados por el tipo de lenguaje preferente en cada persona, algunas son más emotivas que otras y esto se expresa de forma verbal o no verbal. En este sentido, es importante la capacidad de entenderse entre sí a pesar de la diversidad de los miembros del grupo y de sus características propias.
- El grupo tiene un alto grado de aceptación, valora la participación de cada uno, pero necesita que cada quien abra la posibilidad de integrarse y conocerse más con personas diferentes a aquellas con quienes se establecen afinidades y existe una atracción más fuerte.
- La facilitadora debe planear actividades que incorporen el elemento deportivo para mantener el enganche y el deseo de participación en el grupo.

Anexos (fotografías, material trabajado, carteleros, listas de asistencia etc.)

Listado de asistencia, fotografías